

Entre la sorgin y la meiga. Relaciones y paralelismos culturales

Rafael José Adalid Rodríguez

Doctor y profesor de primaria.

Resumen

Previa introducción teórica e histórica, en el presente documento analizamos las posibles relaciones establecidas entre la sorgin de Euskadi y la meiga de Galicia, con apuntes de otras sociedades. Para conseguir este objetivo, nos centraremos en diversas narraciones y explicaciones, además de diferentes aspectos o características dignas de estudio que nos llaman la atención. Partimos de un gran ejemplo sobre historias recopiladas y analizadas, como las que encontramos en los múltiples estudios de José Miguel de Barandiarán, los cuales nos servirán como base para centrarnos de lleno en la meiga. Contemplaremos, de esta manera, las diversas atribuciones que nos van a permitir ensalzar paralelismos culturales propios de naciones distanciadas dentro del estado español. A lo largo del mismo, serán también visibles características compartidas con otros lugares y diversos análisis patrimoniales.

Palabras clave: Tradición oral, patrimonio, cultura, sorgin, meiga.

Recibido: 9 de mayo de 2020

Aceptado: 27 de mayo de 2020

Abstract

In this document, previous theoretical and historical introduction, we analyse the possible relationships established between the sorgin of the Basque Country and the meiga of Galicia, including notes from other societies. To achieve this objective, we will focus on various narrations and explanations, besides different aspects or characteristics worthy of study that call our attention. A great example of recompiled and analysed stories can be found in multiple studies done by José Miguel de Barandiarán, which will serve us as a basis for concentrate in the meiga. We will consider the diverse attributions that allow us to highlight cultural parallels of distanced nations inside the State of Spain. Along the document, we will make characteristics shared with other places visible and varied heritage analyses.

Key words: Oral tradition, heritage, culture, sorgin, meiga.

1. DEL PATRIMONIO INMATERIAL A LA ORALIDAD. CUENTOS, MITOS Y LEYENDAS.

A la hora de hablar de patrimonio, nos referimos a dos grandes partes: el material y el inmaterial. Atendiendo a este último, si aludimos a la base teórica establecida por la UNESCO en París en el año 2003, en la *Convención para la salvaguardia do patrimonio cultural inmaterial*, observamos cinco ámbitos en los que se divide la inmaterialidad, entre ellos encontramos las tradiciones y expresiones orales.¹ Será a este último hacia donde se dirigirá el presente documento.

Al tratar la tradición oral, se nos encaminan diversos ejemplos de estas formas contadas: adivinanzas, canciones de cuna, cantares, dichos, refranes... además de los ya citados cuentos, leyendas y mitos. Aspectos que, otrora, nuestros mayores recitaban tras pasándonos su saber sobre el medio sociocultural que rodeaba su entorno; el mismo al que accedieron gracias a la forma contada por sus propios antepasados y que se encuentra ahora en entredicho.

No deja de ser notorio que el proceso de desnaturalización resulta claro y evidente. Ya que es raro observar ese uso por parte de la sociedad en nuestros días. Incluso la recogida popular y su traslado a la escrita se podrá presentar como la única base de apoyo para su estudio en días venideros. Así pues, las fuentes orales cada vez escasean más, tal y como se manifiesta visible en el trabajo de campo, donde encontramos menos relatores y mayor número de personas que afirman desconocer ciertos aspectos propios de nuestra cultura, en comparación con antaño. Otras formas contadas, fruto del devenir temporal, se ven alteradas/modificadas atendiendo a omisiones o añadidos, mismo reconvertidas en resúmenes breves de lo que una vez fueron. Por lo tanto, se convierte en esencial evitar la pérdida de la seriación “contar/ouvir/contar”².

Las causas que ejecutan el proceso de la pérdida de esta forma inmaterial; que, entre otros puntos venimos de exponer en otro trabajo³, puede transgredir hacia ella, produciendo entre otras lo expuesto en el párrafo anterior. Mas esa perspectiva negativa, en parte es y debe seguir siendo superpuesta por estamentos, instituciones y personas que a título individual o de forma colectiva, trabajan con positivismo en la recuperación social, haciendo contrapeso a esa parte oscura hacia la que circula el leteo temporal.

1 Unesco, “Ámbitos del patrimonio inmaterial en la convención de 2003,” Unesco, <https://ich.unesco.org/es/ambitos-del-patrimonio-inmaterial-00052> (consultada el 17 de marzo de 2020).

2 Arimateia, R. (2010): “Contar e recontar o conto tradicional”, *Actas da conferencia internacional da tradición oral, volume II*. Concello de Ourense, Ourense, 183.

3 Adalid Rodríguez, R. (2020). *A mitoloxía galega relacionada coa auga. Análise de contido e aproveitamento como recurso en educación*. (Tesis de doctoramiento). Facultade de Ciencias da Educación, Ourense, 62-71.

Los diversos y múltiples cuentos, leyendas y mitos que encontramos entre la ya escasa luminiscencia oral, siguen el mismo camino. Será de esta oralidad de donde provienen muchas historias de brujas, actos mágicos o relacionados con la brujería. Seres que, aunque se referenciasen con otras nomenclaturas, esas capacidades son bien atribuibles a ellas. Por consiguiente, es gracias a esta forma contada, que ha alimentado la imaginación de diversas sociedades y que ha hecho que diversas obras literarias tuviesen vida.

A lo largo de la historia, fueron diversas las personas que recogieron estas formas de narración oral, como los rapsodas en la antigua Grecia, o posteriormente los hermanos Grimm. Sin obviar la importancia de la tradición oral incluida en otras figuras como en los menestres, los *dall glic* o en la creación literaria de Charles Perrault. De forma más reciente, son muchas las personas que recogieron testimonios orales, de los cuales hacen gala en diversas obras, trabajos y artículos. De la recogida de este trinomio (cuentos, leyendas y mitos) propio de la oralidad, en donde aparecen entre otros estos personajes, son también recolectadas por diversas personas: etnógrafos, investigadores... así como por el gran José Miguel de Barandiarán.

Numerosos también son los cuentos infantiles en los que se presencia una bruja: Hänsel y Gretel, donde este ser que vivía en el bosque, en una casita de chocolate y de cristales de azúcar, se intenta comer a los niños. La Bella Durmiente, donde actúan las envidias o celos de un hada que le hecha un encantamiento de muerte, siendo posteriormente contrarrestado por el poder de otra que lo reduciría a quedarse dormida durante 100 años. O incluso Blancanieves, en donde una bruja le proporciona una manzana venenosa a la citada, capaz de producirle un hechizo o meigallo. Estos ejemplos, no dejan de ser unos meros modelos expositivos en los que se impregna nuestra visión hacia ellas desde los primeros años de nuestra vida.⁴

Pero, echando una vista al pasado, vemos referencias continuas de brujas o actos y acciones relacionados con ellas. En la literatura oral o escrita de la antigua Grecia vemos a Sibila con poderes sobre la profecía, o como Circe convierte en cerdos a los compañeros de Ulises en la Odisea. En los antiguos celtas son de considerable mención los druidas, por su conocimiento del medio y del entorno; no es menos desdeñable ver como uno de los protagonistas de Asterix y Obélix, -Panoramix- tiene un gran conocimiento sobre productos naturales y crea pociones mágicas. Propias de países célticos, las leyendas artúricas rememoran al hada Morgana y a Merlín, tratando algunas de estas el amor proferido entre ellos y como el mago le proporciona ciertos conocimientos a ésta.

4 Cabe recordar que, en otros cuentos, aunque no sean señalados en el texto, aparecen estos actos. Véase por ejemplo La Cenicienta, en donde aparece el hada madrina.

Tal y como estamos viendo, estos brujos, brujas, magos, magas, hechiceros, hechiceras... son comunes a diversas culturas, siendo figuras interculturales, existiendo versiones que van desde la más regular y conocida bruja en todos los países, hasta figuras más localistas como la que se nos cuenta⁵ de la pavita en Venezuela, que dependiendo de la región, se decía que era una bruja que se convertía en este animal para que no la descubrieran, o bien que cuando se oía o veía a la pavita, era porque estaba la muerte o algo malo iba a suceder.

Escapando de este breve marco teórico, centrémonos ahora, por lo tanto, en el quid de la cuestión y analicemos diversas narraciones existentes sobre la bruja vasca y la gallega.

2. LA SORGIN O BELAGILE DE LAS NARRACIONES.

Como terminamos diciendo en el punto anterior, el gran espectro social que abarca el personaje conocido como bruja, o por lo que se entiende por ella, es extensible a múltiples mitologías y religiones. En la sociedad vasca, a este personaje introducido en el magín popular, se le conoce por sorgin o belagile.

Tomando como base de análisis la obra de Barandiarán⁶, completada con las narraciones de otra lectura como la de José Dueso⁷, podemos llegar a las diversas conclusiones que exponemos a continuación:

Por un lado, vemos que la sorgin, puede aparecerse como una persona normal y corriente del lugar donde habita, a veces conocida perfectamente por el protagonista, en otras puede aparecer como una anciana mendiga; pero también puede adquirir diversas formas mediante transformaciones. De esta manera, damos con relatos en los que se convierte en: ola, mosca, gato, perro, hormigas, caballo, asno, carnero, buey, buitre o cerdo; a menudo desprovistos de una parte de su físico. En ciertas versiones, pueden ocupar el papel o mejor ser confundidas con lavanderas, bien por encontrarlas en ese lugar o porque hacían un ruido semejante al de la ropa al ser lavada.

5 Fuente oral: Anónimo 1, recogida en Galicia, año 2020.

6 Barandiarán y Ayerbe, José Miguel. (2012): *Brujería y brujas. Testimonios recogidos en el País Vasco*, 10ª ed., Txertoa, Donostia. Esta obra recoge otros estudios y análisis de trabajos realizados por José Miguel de Barandiarán que proceden de diversas fuentes, provenientes tal como se indica de, entre otras: Obras Completas, tomo I y II o revistas como Eusko-Folklore, Brujología, Munibe o Ikuska.

7 Dueso, José. (2015): *"Sorgiñas". Leyendas vascas de brujas*, CreateSpace Independent Publishing Platform, Wroclaw, Poland.

Como protagonista maquiavélica, es quien de provocar daños: hacen enfermar o son capaces de asesinar no solo a personas, también al ganado; provocan mal tiempo, inundaciones o echan el aojo.

Con el fin de emprender un vuelo, se embadurnan con un unguento por diversas partes del cuerpo, siendo a continuación común el siguiente dicho: por debajo de todas las nubes, por encima de todas las zarzas ... Cuando se dirigen al akelarre, las narraciones hacen alusión a que en ellas besan el culo bien a un diablo, bien a lucifer, pudiendo llegar a tener orgías con ellos. En el akelarre bailan una extraña danza, a veces en corro, entorno a una hoguera o un árbol y al son de un tamboril ... en donde el diablo les obliga a hacer el reniego.

Es frecuente ver la moralidad religiosa: historias donde la palabra Jesús, hacer la cruz en la frente o santiguarse, son quien de hacerlas desaparecer (no ser capaz de tragar la hostia consagrada o permanecer en la iglesia mientras el misal se encuentre abierto son meros ejemplos); entre otros, el apio y la ruda también las asustan, el hinojo y o la menta protegen de ellas.

Se suelen aparecer en diversos lugares, como en la casa de uno mismo o en zonas acuíferas. Si bien en estos espacios acuosos es frecuente, como en casi todas las mitologías por no referirnos a la totalidad de ellas, encontrar seres míticos. Lugares como las encrucijadas llaman principalmente la atención; ya que en estos sitios también aparecen en el folclore galaico. En este sentido, nos hacemos eco de una narración recogida, expuesta en el siguiente artículo⁸, que nos será de utilidad posterior y cuenta que: una moura (ser mítico gallego que no tiene que ver con la meiga) habitaba en los pozos del río Limia, ésta se dirigía al joven que se acercase en ese momento diciéndole si quería ir en el cribo o en la peneira (tamiz); si respondía en el cribo, lo llevaba al fondo del río y, si decía en la peneira, tenía que ir al fondo del pozo mientras podía aprovechar a escapar, pudiéndose salvar si llegaba a un cruce de caminos.

Volviendo de nuevo a la sorgin, se apunta a que, de querer darle garrotazos y hacerle daño sin posibles consecuencias para nosotros, estos deben ser impares; lo que nos lleva a preguntarnos si esto tiene relación con los números generalmente considerados místicos o mágicos: tres, cinco, siete, nueve ... tan frecuente en ciertos ritos. En algunos pasajes se visualiza que, justo antes de morir, si dan la mano y alguien se la proporciona, es quien de transmitirle sus poderes.

8 Adalid Rodríguez, R. (2020): Contos, lendas e mitos da auga na Limia e pequenas achegas, *Galicia encantada*, nº. 16., 9. Recuperado desde <https://galiciaencantada.com/lenda.asp?cat=34&id=2886> (Consultado el 23 de abril de 2020). La narración citada proviene de Fuente oral: A. Recogida en Lamas (Xinzo de Limia, Ourense), 12 de enero de 2019.

En otras, se observa la presencia del peine de oro, tan recurrente en las narraciones de diversas culturas, además de la conversión de ciertos elementos como el carbón en oro o viceversa.

Pero no solo se cuentan casos malévolos, damos con otras en las que se ve el uso del ungüento para propiciar curaciones -concedoras sobre el uso de virtudes medicinales pueden ser relacionadas fácilmente con las curanderas-. También se hacen visibles referencias a que pueden predecir el futuro, hablar con los muertos...

Dado que pueden aparecerse en lugares como trilitos celtas o dólmenes, quizás su aparición pudiera ser una alusión a la demonización por parte del catolicismo a creencias o veneraciones anteriores.

3. LA MEIGA Y UNA PERSPECTIVA COMPARATIVA.

Observando el apunte que se hace sobre la sorginbelarra, eguzkilore, illargilore o cardo silvestre⁹ debemos de aludir a que en la comarca del Baixo Miño, tal como se nos relata y atestiguamos, en A Guarda (Pontevedra), ciertos días se cuelgan de los salientes de las casas las conocidas en ese lugar como xiastas, xestas en gallego o retamas en castellano, para evitar que entren las meigas. Se cuenta que, si alguien las arranca, esta es una bruja. Tal acción de colgarlas es también visible en las matrículas de algún vehículo, quizás para prevenir sucesos nefastos.¹⁰

Y es que la meiga está tan arraigada en el acervo cultural gallego, que lo podemos encontrar dentro de su literatura popular:

Os homes, cando pretenden,
moito mel, moita manteiga,
e despois de casadiños
seique os ve algunha meiga.¹¹

Los hombres, cuando pretenden,
mucha miel, mucha manteca,
y después de casaditos
parece que los ve alguna meiga.

Véase también la afamada queimada y su conjuro, en el que se encuentra una clara y continua referencia hacia ellas, no desprovista de diversos actos que con frecuencia se les suelen achacar o relacionar.

9 Barandiarán y Ayerbe, José Miguel. (2012): *Brujería y brujas. Testimonios recogidos en el País Vasco*, 10ª ed., Txertoa, Donostia, 105. El libro hace referencia a que fue publicado también en Munibe, fac. 1. págs. 29-32 (1973).

10 Fuente oral: M. Recogida en A Guarda (Pontevedra), 23 de abril de 2018.

11 Blanco Pérez, Domingo. (1996): *Escolma de literatura popular galega*, A Nosa Terra, Vigo, 39.

Mouchos, coruxas, sapos e bruxas.
 Demos, trasgos e diaños,
 espíritos das nevodadas veigas.
 Corvos, pintegas e meigas;
 feitizos das menciñeiras.
 Podres cañotas furadas,
 fogar dos vermes e alimañas.
 Lume das Santas Compañas,
 mal de ollo, negros meigallos,
 cheiro dos mortos, tronos e raios.
 (...)

Con este fol levantarei as chamas deste lume
 que asemella ao do inferno,
 e fuxirán as bruxas a cabalo das súas escobas,
 índose a bañar á praia das Areas Gordas.
 Oíde! oíde! Os ruidos
 que dan as que non poden deixar
 de queimarse no aguardente,
 quedando así purificadas.
 E cando este brebaxe
 baixe polas nosas gorxas,
 quedaremos libres
 dos males da nosa ialma
 e de todo o embruxamento.¹²
 (...)

Búhos, lechuzas, sapos y brujas.
 Demonios, duendes y diablos,
 espíritus de las nebulosas vegas.
 Cuervos, salamandras y meigas;
 hechizos de las curanderas.
 Podridos leños agujereados,
 hogar de gusanos y alimañas.
 Fuego de las Santas Compañas
 mal de ojo, negros meigallos,
 hedor de los muertos, truenos y rayos;
 (...)
 Con este fuelle levantaré las llamas de este fuego
 que se asemeja al del inferno,
 y huirán las brujas a caballo de sus escobas
 yéndose a bañar a la playa de Areas Gordas
 Escuchad! Escuchad! Los ruidos
 que dan las que no pueden dejar
 de quemarse en el aguardiente,
 quedando así purificadas.
 Y cuando este brebaje
 baje por nuestras gargantas,
 quedaremos libres
 de los males de nuestra alma
 y de todo el embrujo.
 (...)

Entorno a los garrotazos en impar que se le debe propinar a la sorgin y la probable relación con la numerología mágica; cabe decir que en Galicia estos números impares se suelen repetir en continuos ritos, como el baño de las nueve olas en la misma playa que hace referencia la queimada: playa de Areas Gordas, en A Lanzada (Sanxenxo), donde bajo nueve olas se tienen que sumergir las mujeres que quieren quedar en estado de buena esperanza para conseguirlo.

12 Esta es una de las versiones. El conjuro fue inventado en Vigo en 1967 por Mariano Marcos Abalo, viéndose sometida en 1974 a una breve transformación, por introducir su autor dos referencias nuevas.

Tanto a lo largo de diversas obras como en el trabajo de campo, podemos dar con diversas acepciones o consideraciones populares sobre ellas. Para unos, es lo mismo la meiga que la bruja; otros, hacen gala de una diferenciación, siendo la bruja el ser malo y la meiga la buena, que dotada de una serie de, digamos, conocimientos, ayuda a la gente.

Si bien desde nuestra concepción creemos que la figura de la bruja nace de la demonización de la meiga (por influjo religioso), concordamos en parte con la siguiente acepción: “En Galicia la “bruja” son unas hechiceras maléficas al servicio del mal, y no debemos confundirlas con las “meigas”, que son propiamente hablando magas, en realidad antiguas deidades semejantes a las hadas.”¹³

En este documento, su tratamiento va a ser conjunto, como si ambas fuesen un mismo ser. Con frecuencia, en su lingüística, sus acepciones de bruja y meiga, abarcan de forma conjunta a la cartera, curandera, sabia, santas... que pueden simplemente echar las cartas, recomendar contra un mal hierbas, infusiones, o decir ciertas oraciones respectivamente.

De forma genérica, en muchas narraciones, la bruja puede ser entendida como un “ser mítico que mantiene, pacto con el demonio, de quien recibe poder para realizar embrujamientos y maléficos; mujer mala, que causa daño o provoca conflictos de manera intencionada, y curandera que utiliza ensalmos.”¹⁴

En Galicia, damos con muchos relatos en los que la meiga, el bruxo... podían curar con elementos de la naturaleza, o dar consejos para eliminar ciertos males de origen misterioso, también otros en los que echaron el mal de ojo a una vaca, a una persona, etc. Veamos así unos sucesos recogidos:

Un caso que se nos narra, tiene lugar en Ordes (A Coruña). En esta historia se nos hace saber que, a un vecino del lugar, cuando sus vacas parían, los becerros nacían muertos una y otra vez. Desconfiado el dueño en que fuese cosas de meiguería, se dirigió hasta San Lázaro, a Santiago de Compostela, junto a un brujo, para que le diese consejo de cómo acabar con ésta. El brujo le dijo que, si quería acabar con quien le hacía mal, cogiese al becerro de la próxima vaca que naciese muerto, lo quitase fuera de la casa y de los terrenos, cogiera un palo y golpease su cuerpo como si no hubiese un mañana. Así, la persona que le echara el mal de ojo, estaría golpeada de la cabeza a los pies. Al día siguiente, su vecina tenía marcas de ser golpeada por todo el cuerpo.¹⁵

13 Markale, Jean. (2002): *Cuentos y Leyendas de los países celtas*, 3ª ed., Toxosoutos, 175.

14 Mariño Ferro, Xosé Ramón. (2006): *La brujería en Galicia*, Nigratrea, Vigo, 51.

15 Adalid Rodríguez, R. (2020). *A mitoloxía galega relacionada coa auga. Análise de contido e aproveitamento como recurso en educación*. (Tesis de doctoramiento). Facultade de Ciencias da Educación, Ourense, 128-9. La narración citada proviene de Fuente Oral: D. Recogida en Toén, 18 de diciembre de 2018.

En este caso, vemos como pide consejo a un brujo para librarse de un maleficio creado por una persona que tiene la capacidad de aogar. Cabe incluir un breve apunte, y es que se cree en el magín popular que una persona puede nacer con ciertas propiedades o capacidades, o que acceda a tener ese... digamos poder, por pactos o adoraciones al demonio.

En otra entrevista, se nos cuenta como una bruja recomendaba tomar cebolla en ayuno, o zumo de cebolla para expulsar las piedras del riñón; persona a la que también se podía llevar ropa para cortar el mal que tuviesen. También nos hablan del ajo contra el mal de ojo y de la ruda como buena para las brujas.¹⁶

En esta narración vemos pues su conocimiento de la naturaleza, aparte de hablarnos de elementos protectores contra el mal de ojo y las brujas.

Pero en una siguiente entrevista, se nos cuenta que, en un pueblo de la provincia de Ourense, se decía que las brujas salían a las 7 de la mañana, que andaban todas las noches a partir de las 9 de la noche y daban vueltas en un sitio que había una cruz de piedra. Un cuento que nos hace llegar la misma persona y del mismo lugar, dice lo siguiente: Antes había los lobos de la gente, una vez una señora iba con el carro y el marido, éste le dijo que fuese por un lugar con el carro y con las vacas, que él iría por otro lado a arreglar un asunto; advirtiéndola de que tuviese cuidado por si le salía el lobo de la gente: Si te sale el lobo de la gente tú dale con la vara hasta que lo mates, no te dejes comer. Entonces, le salió por el camino el lobo de la gente y la mujer empezó a palos con él, venció y se marchó; pero hubo un momento en el que el animal le cogió por un refajo que ella llevaba de color rojo, y le quedaron unas partes de este entre los dientes. Cando volvió el marido, al verlo le dijo: tú eres el lobo de la gente, que tienes partes de mi refajo en la boca. Él le dijo que sí, que eran *malaias* que le echara la madrina y que se tenía que poner de lobo de la gente; que si le dejaban comer seguiría, pero si no, ya marchaba la fada -el embrujo-.¹⁷

Aquí se ve una más que probable presencia en cruceiros, por la mención a la cruz de piedra, en donde las brujas bailan. Aparte de esto, se nos cuenta el cuento del lobo de la gente, en el que una persona víctima de un hechizo ataca a otras personas. Esta última narración nos rememora dos aspectos: por un lado, las historias de los Lobishomes tan frecuentes en esta tierra; por otro, propias del folclore gallego, a personas que bajo la presencia de un hechizo permanecen convertidas en serpientes que se presentan a caminantes, pudiéndose actuar para desencantarlas. Historias estas últimas en las que, muchas veces por miedo o temor a no realizar acciones como quitar la flor que portaba la serpiente en la boca, besar a este animal... o porque mismo el desenlace salía mal; el ser encantado, generalmente era una bella dama, seguiría permaneciendo bajo ese hechizo, esperando a que alguien la desencantase.

16 Fuente Oral: Anónimo 2. Recogida en Galicia, 2020.

17 Fuente Oral: Anónimo 3. Recogida en Galicia, 2020.

A través de Carmelo Lisón Tolosana, que realizó un trabajo áulico de investigación sobre la brujería en Galicia¹⁸, observamos elementos visibles comunes a los relatados del País Vasco, que se ven tanto en comentarios como en relatos recogidos por él: entre otras, cuando ellas se reúnen o mejor dicho en sus reuniones, besan el culo al demonio, que a veces se presenta como un cabrón negro con cuernos y rabo. Sus concentraciones pueden darse entre otros sitios, en fuentes o las ya mencionadas encrucijadas. Penetran en casas, establos o cobertizos, a veces lo hacen por sitios como chimeneas o cerraduras, en las que los vecinos pueden enramar con cardos las casas y embarcaciones para protegerse de ellas, pues pueden causar mal a animales, a personas y niños, haciéndolos enfermar. Se les atribuye la capacidad de echar el mal de ojo, pudiéndose utilizar o hacer la figa contra este. Pueden aparecer de noche con luces, también a través de diversas transformaciones como gato. A veces hacen largos trayectos con sus escobas, en el caso gallego a Sevilla o al arenal sevillano, donde reunidas charlan o danzan a veces de forma lasciva, y mantienen relaciones eróticas con el demonio. Existe el dicho para emprender el vuelo, en este caso vemos la referencia: por riba de zarzas y zarzales; pero entorno a este, nos encontramos alguna narración a la par del País Vasco, donde un vecino o trabajador en su casa se confunde y dice por ejemplo: entre espinas y abrojos o entre zarzas y zarzales. En último lugar, en los dos sitios se documenta que, segundo la creencia popular, puede ser una persona brujo o bruja de no haber sido bien bautizados.

Acordemos que actualmente se hacen y se saltan las hogueras el día de San Juan, son numerosas las que se realizan en las playas, quizás para protegerse contra las meigas. Sobre este día, cabe recordar que, aunque las brujas hagan durante el año sus actos, “(...) despliegan febril actividad, concretamente en torno a los puntos solsticiales de verano e invierno. El solsticio de vernal está presidido por la figura de San Juan (24 de junio); el hiemal por San Silvestre (31 de diciembre) (...)”¹⁹.

Eladio Rodríguez nos habla de posibles transformaciones que podían tener: abejones o arañas entre otros insectos aparte de moscas, esta última se repite como señalamos en las historias del País Vasco. Nos remite para librarse del influjo maléfico al ajo, higa u otros amuletos; llegándole a los hombres con llevar la camisa por fuera del pantalón y a las mujeres portar el ajo, higa o un cuerno de ciervo volante para liberarse del asedio de estas. Además de utilizar el dicho para el vuelo de: Por encima de los zarzales, por debajo de los robledales.²⁰

18 Lisón Tolosana, Carmelo. (2004): *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*, 3ª ed., Akal, Madrid.

19 Ibidem, 52.

20 Rodríguez González, Eladio. (2001): *Breviario enciclopédico. Letras, historias e tradicións populares de Galicia*. Edición: Fernández Valdeorras, Camilo. La Voz de Galicia, A Coruña, 141.

Si bien, no podemos obviar el gran estudio que hace Julio Caro Baroja, donde entre otros temas expone la temática inquisitiva en el País Vaco y Navarra.²¹ En Galicia, Bernardo Barreiro de W. nos transmite una serie de casos inquisitorios provenientes probablemente de legajos, no desprovistos por su parte de crítica a la Inquisición. En ella se ven sus actuaciones, donde los más afortunados no recibieron castigo o huyeron como el clérigo Montes, donde las personas aparte de ser brujos o brujas eran tachadas de múltiples cosas (de ser timadores religiosos, de convocar demonios, chupar a los niños ...) y pudieron sufrir castigos que iban desde meras advertencias, amonestaciones, reprimendas, pagar ciertas cantidades, ayunos con disciplinas, ponerse un hábito penitencial o ser embetunada, emplumada y desterrada; hasta pasar por 100, 200 ó 300 azotes, el destierro o mismo a ser trasladados a la hoguera. Encontrando casos como el de Catalina Pernas, que después de sufrir un tormento injusto tuvo absolución, pues el causante de tan desdicho suceso era un clérigo que quería a su hija en contra de la opinión de ésta.²²

4. LA BRUJA DE LA NARRATIVA ORAL A ARQUETIPOS.

Hemos vistos diversas atribuciones a lo largo de los puntos expuestos; sin embargo, es plausible encontrar características que nos permitirán establecer una división de las narraciones sobre brujas.

Tenemos por un lado la bruja de cuento. No olvidemos las funciones de la tradición oral, siendo una de ellas la capacidad de entretener. Las narraciones en las que vuelan a lugares lejanos y aparecen acciones imposibles, existiendo atribuciones irreales, son de este campo.

La bruja mítica o de leyenda. Hay narraciones que, bajo una base de verdad, pueden recrear el origen de ciertas cosas como la creación de diversos puentes, entre otros. A veces se atribuyen a ciertos monumentos cumpliendo la misma función y alimentando por tanto la literatura popular.

La bruja "real". En la creencia popular tiene o tenía la capacidad de ser buena o mala, a veces adquirida su capacidad de forma prenatal. Nos encontramos con las que ayudan a ciertas personas, a veces con curaciones (no olvidemos que los curanderos, carteras ... antes eran calificados como brujos/as), digamos que, con su saber, hacen el bien. Las ma-

21 Caro Baroja, julio. (1968): *Las brujas y su mundo*, 3ª ed., Alianza Editorial, Madrid.

22 Barreiro de Vázquez Varela, Bernardo. (2012): *Brujos y astrólogos de la inquisición de Galicia y el famoso libro de San Cipriano*, Maxtor, Valladolid. Aunque esta obra se da a conocer en 1885 siendo imprenta La Voz de Galicia en A Coruña.

las, que bajo cierta atribución demoníaca, pueden causar desgracias: tempestades, plagas de piojos... y en general hacer el mal. No se nos pueden escapar aquí la bruja picaresca, persona que haciéndose pasar por ella en verdad engaña a la gente: no olvidemos la típica narración que habla de unas señoras que van por x pueblo haciéndose pasar por brujas, en las que los vecinos/as les piden que oren por algo o que causen un mal y le agasajan productos u otros sin haber existido o surgido tal efecto, sin ser por una mera casualidad.

Como sabemos, la tradición oral propia de un lugar se da conocer con elementos propios de ese lugar; sin embargo, hai unha serie de arquetipos que existen en todo el mundo. A veces, como consecuencia de un pasado común, proximidad geográfica o expansiones comerciales, bélicas... o simplemente porque esa cultura recrea paralelismos sin motivo o razón previa.

En el País Vasco, denotamos que se produce confusión entra la bruja y la lamia: "(...) en el mundo rural vasco frecuentemente han sido confundidas unas con otras, o distinguidas, como se prefiera. Lo que ningún campesino ignora es que la lamia puede llegar a ser beneficiosa e incluso bondadosa, pero la sorgiña jamás."²³

En esas narraciones como aludimos atrás, aparecen peines de oro. En Galicia por ejemplo, el peine de oro o menos frecuente de plata, se puede ver en personajes como las mouras, véase en las leyendas recogidas por Miguel Mosquera como: A moura de Arnoia, O cardo branco da castiñeira...²⁴ Incluso observamos en leyendas, como la que conocí de pequeño, en la que una moura como agradecimiento a una niña que le había ayudado, le pidió el pañuelo que portaba, se metió entre las rocas y se lo devolvió con la condición de que no lo podía mirar hasta llegar a casa y sin descubrir quién se lo diera. Cuando miró, había monedas de oro. Siguieron durante un tiempo con el trato hasta que, ante la insistencia de la madre, la niña confesó todo, rompiendo el trato. Al día siguiente, volvió la chica con el ganado a la montaña, pero ya no regresó.²⁵ Estas historias en las que un ser femenino da unos elementos naturales que a posteriori se convierten en oro, nos recuerda a la historia de La caverna de Gabaro, en este caso es el carbón quien pasa a ser de oro, también juega en esta narración un papel el peine de oro.²⁶

23 Dueso, José. (2015): "*Sorgiñas*". *Leyendas vascas de brujas*, CreateSpace Independent Publishing Platform, Wroclaw, Poland, 173.

24 Mosquera Paans, Miguel. (2011): *Lendas de Ourense*, Edicións do cumio, Ponte Caldelas.

25 Adalid Rodríguez, R. (2020): Contos, lendas e mitos da auga na Limia e pequenas achegas, *Galicia encantada*, nº. 16, 7. Recuperado desde <https://galiciaencantada.com/lenda.asp?cat=34&id=2886> (Consultado el 23 de abril de 2020).

26 Dueso, José. (2015): "*Sorgiñas*". *Leyendas vascas de brujas*, CreateSpace Independent Publishing Platform, Wroclaw, Poland, 92-4.

Barandiarán menciona en su recogida que las brujas pueden construir posibles trilitos celtas o dólmenes, en los que pueden habitar.²⁷ En el folklore gallego, las mouras y mouros (entiéndanse como personajes independientes, no emparejados, pues puede llevar a confusión el nombre), pueden ser los constructores de castros, dólmenes... habitar y guardar sus riquezas en estos, etc.

No es menos destacable que, principales estudiosos del mundo mitológico nos trasladan la equivalencia moura - lamiña, "(...) a moura galega é a moira grega, a parca latina, a fata italiana, a fairy inglesa, a fée francesa, a lamiña e a mari vascas, etc."²⁸. Si bien, segundo lo expuesto atrás, no es menos cierto que la moura tiene paralelismos con el ser comentado con anterioridad. Encontrando otras equiparaciones, como que la moura guarda similitudes con la Aes Sidhe e incluso con la Banshee de Irlanda y las Korrigan de Bretaña²⁹.

Si volvemos a dirigirnos a la meiga y a esos paralelismos subyacentes, no debemos obviar el siguiente apunte: "(...) y la bruja ("meiga") de los Gallegos equivale a la banshee ("la mujer de los cerros") de los Gaeis y la "groac'h" ("meiga", palabra por palabra, "marimacho") que obsesiona la imaginación de los bretones armoricanos."³⁰ Autor que más adelante nos dice que en comparación con Irlanda, las meigas serían las Tuatha Dé Danann.³¹

En esta relación céltica, no debemos de huir de la figura druídica, y no nos referimos solo al pote o caldero en donde Panoramix hacía sus pociones, si no al conocimiento generalizado de la naturaleza, como la botánica, tal y como ya hemos señalado en el comienzo del presente artículo.

En cuanto a las transformaciones mencionadas anteriormente como la de la pavita en Venezuela, las propias de Euskadi o de Galicia, vemos que es un tema muy frecuente de la tradición popular: en el cuento de Los gatos brujos de la Bretaña francesa³², además de ver tal atribución, se lee como al girar el protagonista en una curva había gatos reunidos

27 Barandiarán y Ayerbe, José Miguel. (2012): *Brujería y brujas. Testimonios recogidos en el País Vasco*, 10ª ed., Txertoa, Donostia, 24-25. Segundo el libro, fue publicado también en: de Eusko-Folklore y O. C. del autor, tomo II, págs. 60-62 y 488-491.

28 Reigosa Carreiras, A., Miranda Ruiz, X., Cuba Rodríguez, X. R. (2001) *Pequena mitoloxía de Galicia*, Edición Xerais, Vigo., 10.

29 Alberro, Manuel (2004): *Diccionario mitológico y folklórico céltico*, Briga Edicións, A Coruña, 212-4.

30 Markale, Jean. (2002): *Cuentos y Leyendas de los países celtas*, 3ª ed., Toxosoutos, Noia, 14.

31 Ibidem, 175.

32 García-Lluis, Ros. (2010): *Cuentos y leyendas de la Bretaña*, 2ª ed., Miraguano ediciones, Madrid, 175-6.

alrededor de una cruz de piedra. Ciertamente es que no aparece detallado, pero esa cruz de piedra bien puede referirse a los cruceiros, presentes muchas veces en los cruces de caminos.

Además, si seguimos las narraciones y los apuntes de Jean Markale, en su obra ya citada,³³ apreciamos otras equiparaciones propias de la sorgin. Así en un cuento que recoge en Valonia, damos con la causa de la conversión de una persona en bruja: dar la mano a este ser cuando está agonizando. Otras que encontramos son: de como un tarro usaron una pomada y se untaron el cuerpo, el aquelarre o transformaciones, en este caso de lechuzas. Incluso, para emprender el vuelo, vemos que en este caso se dice: sobre las hojas. Cultura en el que se vuelve a repetir el cuento de que una persona escucha mal el paso o dicho para emprender el vuelo y en este caso, en vez de decir sobre la hoja, dice debajo de la hoja.

5. CONCLUSIÓN

Partiendo de la base de la tradición oral, la cual constituye parte del espectro inmaterial del patrimonio, se construye la literatura oral y escrita. Estas historias, en parte perdidas por el influjo temporal u olvidadas por el pueblo, dieron a conocer diversas narraciones de brujas. Mitificándolas por un lado y construyendo segundo el transcurso temporal cuentos, leyendas u otras versiones entorno a ellas y sus atribuciones.

Las narraciones orales disponen de varias finalidades, en el caso de las presentes no sólo se encuentra la capacidad de entretenimiento, su uso también nos proporciona explicaciones de porqué ocurrían ciertas desgracias, el conocimiento de la naturaleza, el motivo de que surgieran ciertos elementos u otros provenientes de culturas anteriores. Estos últimos siempre suelen estar relacionados con personajes míticos, si la sorgin se puede asociar con trilitos o dólmenes en el País Vasco, en Galicia figuras como la de la moura o el mouro se presentan en los dólmenes, castros y otros.

La bruja, meiga, sorgin u otros con distinta nomenclatura pero mismas atribuciones, son unos de los seres más extendidos a lo largo de las diferentes mitologías, ocupó y ocupa un papel central en el día a día de ciertas sociedades, por lo tanto puede tener características comunes atribuibles que se repitan en varios espacios. Esto puede ser debido a la internacionalización del personaje y sus capacidades, la influencia de la religión, las relaciones dadas entre pueblos o mismo la creación de historias paralelas sin causa previa. De esta manera, las creencias y narraciones surgidas en lugares diferentes, contienen aspectos que son propios de un espacio geográfico concreto, o bien comunes a varios.

33 Markale, Jean. (2002): *Cuentos y Leyendas de los países celtas*, 3ª ed., Toxosoutos, Noia, 357-62.

Apuntamos que, a través de la narración que se cuenta, podemos dar con un tipo de bruja u otra, segundo sea la finalidad de esta forma contada: La bruja de cuento, la mítica o de leyenda y la “real”.

Señalamos las atribuciones propias de la sorgin que estudia Barandiarán, complementada con las de otros relatos, donde denotamos las apropiaciones que se le remiten en las diferentes narraciones. Lo mismo hacemos con la meiga, de la que observamos aún su fuerte presencia en la cultura social gallega, recogiendo historias y tratando ciertos paralelismos propios de estos seres en el magín popular de las dos culturas. Pero estos lazos establecidos se denotan, repiten o equiparan no solo en la cultura gallega, vemos como diferentes puntos se manifiestan en el folklore de la Bretaña francesa o mismo en Valonia.

De esta forma, las creencias propias entorno a la sorgin que se repiten en unas u otras sociedades, van desde: la causa de su conversión en bruja, transformaciones, lugares de las apariciones, impregnación de ungüentos para emprender el vuelo, causar mal a personas o animales, la propiedad de aogar, reuniones o aquellarres, incluso la presencia del demonio en estos. Es común también la utilidad de elementos: las figas con uso protector, o ciertas plantas como el cardo que se colocan en casas para protegerse de ellas. Incluso dentro de las historias de la narrativa oral nos encontramos algunas narraciones idénticas, como las que tienen que ver con grandes viajes que realizan; o en las que las brujas recitan cierta frase para emprender el vuelo, pero hay alguien quien las espía u observa que lo recita a posteriori mal. Otros aspectos como la conversión de elementos en oro, la presencia del peine de oro o el beso en el culo al demonio durante sus reuniones también se reiteran. Podemos decir por tanto, que todo esto testimonia el objetivo que pretendíamos con este trabajo.

6. BIBLIOGRAFÍA

Adalid Rodríguez, R. (2020). *A mitoloxía galega relacionada coa auga. Análise de contido e aproveitamento como recurso en educación*. (Tesis de doctoramiento). Facultade de Ciencias da Educación, Ourense.

Adalid Rodríguez, R. (2020): Contos, lendas e mitos da auga na Limia e pequenas achegas, *Galicia encantada*, nº. 16. Recuperado desde <https://galiciaencantada.com/lenda.asp?cat=34&id=2886>

Alberro, M. (2004): *Diccionario mitológico y folklórico céltico*, Briga Edicións, A Coruña.

Arimateia, R. (2010): “Contar e recontar o conto tradicional”, *Actas da conferencia internacional da tradición oral, volume II*: 183-189., Concello de Ourense, Ourense.

- Barandiarán y Ayerbe, José Miguel. (2012): *Brujería y brujas. Testimonios recogidos en el País Vasco*, 10ª ed., Txertoa, Donostia.
- Barreiro de Vázquez Varela, Bernardo. (2012): *Brujos y astrólogos de la inquisición de Galicia y el famoso libro de San Cipriano*, Maxtor, Valladolid.
- Blanco Pérez, Domingo. (1996): *Escolma de literatura popular galega*, A Nosa Terra, Vigo.
- Caro Baroja, Julio. (1968): *Las brujas y su mundo*, 3ª ed., Alianza Editorial, Madrid.
- Dueso, José. (2015): "Sorgiñas". *Leyendas vascas de brujas*, CreateSpace Independent Publishing Platform, Wroclaw, Poland.
- García-Lluis, Ros. (2010): *Cuentos y leyendas de la Bretaña*, 2ª ed., Miraguano ediciones, Madrid.
- Lisón Tolosana, Carmelo. (2004): *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*, 3ª ed., Akal, Madrid.
- Mariño Ferro, Xosé Ramón. (2006): *La brujería en Galicia*, Nigratrea, Vigo.
- Markale, Jean. (2002): *Cuentos y Leyendas de los países celtas*, 3ª ed., Toxosoutos, Noia.
- Mosquera Paans, Miguel. (2011): *Lendas de Ourense*, Edicións do cumio, Ponte Caldelas.
- Reigosa Carreiras, A., Miranda Ruiz, X., Cuba Rodríguez, X. R. (2001) *Pequena mitoloxía de Galicia*, Edición Xerais, Vigo.
- Rodríguez González, Eladio. (2001): *Breviario enciclopédico. Letras, historias e tradicións populares de Galicia*. Edición: Fernández Valdeorras, Camilo. La Voz de Galicia, A Coruña.
- Unesco, "Ámbitos del patrimonio inmaterial en la convención de 2003," Unesco, <https://ich.unesco.org/es/ambitos-del-patrimonio-inmaterial-00052>.